

José Luis Elorza

DRAMA y ESPERANZA

Lectura existencial
del Antiguo Testamento



**El ser humano interrogado
por la realidad**

LIBROS SAPIENCIALES

verbo divino

Índice

Presentación	17
Entrada en una cueva de sorpresas	17
Pautas metodológicas	18
¿Libros bíblicos de segunda categoría?	20
1. El reto de la existencia humana	21
1. Ser artesano de la propia vida.....	21
2. Realízate en la vida.....	23
3. Oferta de sabiduría	25
4. ¿Felicidad barata y fácil?.....	27
5. La vida, taller de sabiduría	29
6. ¡Lo que es bueno para el hombre!	30
Preguntas para la reflexión personal y grupal (I).....	32
7. De la sabiduría del hombre a la sabiduría de Dios.....	33
1) El conocimiento y el manejo de la naturaleza	33
2) El arte de gobernar.....	34
3) El reto de las relaciones interpersonales.....	35
4) ¡Cuando la realidad te desborda!	36
5) ¡Cuando solo Dios puede responder del ser humano!	38
8. ¡Preciosa leyenda medieval!.....	40
Preguntarse y compartir	42
9. ¿Optimistas o pesimistas?	42
10. El sabio-la sabiduría	43

11. El lenguaje de los sabios	45
1) El estilo sapiencial	45
2) La riqueza y la variedad del hablar de los sabios	45
12. Los lugares de cultivo de la sabiduría	46
13. «El sacerdote», «el profeta», «el sabio»	47
Preguntas para la reflexión personal y grupal (II)	50
Puntos complementarios para profundizar	51
Apéndice al apartado 7: De la sabiduría de funcionamiento a la sabiduría-locura. Niveles de sabiduría.....	52
2. Proverbios: el arte de acertar en la vida	57
1. Filosofía de la vida en comprimidos	57
2. El refranero israelita-judío.....	59
3. ¡Acierta en la vida!	60
4. «Lo que siembres, eso cosecharás»	62
5. Sé sabio en el vivir cotidiano	65
Preguntas para la reflexión personal y grupal (I).....	66
6. ¡La vida enseña!	67
1) ¡Cuida tu palabra!	67
2) ¡No abuses del vino: podría acabar contigo!	68
3) ¡No seas holgazán: trabaja y te irá bien!	69
4) La mujer y el amigo: ¿tesoro o desgracia?	70
7. Cinco guías para la vida	72
1) La realidad es la que es, te duela o no	73
2) Hay cosas más importantes que otras	74
3) ¡Cuida lo que pasa en tu corazón!	75
4) ¡Sé sensible, compasivo y justo con el necesitado!	76
5) ¡Cuenta con Dios en tu vida: te hace bien!	78
Preguntas para la reflexión personal y grupal (II)	82
8. Valores de una sabiduría antigua	82
1) El individuo humano en el aquí y el ahora	83
2) Sancho Panza frente a Don Quijote.....	83
3) La realidad, la otra palabra de Dios.....	84

4) Cada cual recoge el fruto de sus obras	86
5) La caridad comienza por uno mismo.....	86
6) «El temor del Señor, principio de la sabiduría»	87
7) Confianza en el hombre, confianza en Dios	88
8) «El hombre propone y Dios dispone»	91
9. Sabiduría alicorta.....	92
Preguntas para la reflexión personal y grupal (III).....	96
Puntos complementarios para profundizar	97
Apéndice sobre el libro de los Proverbios: Aspectos literarios	99
3. Job: cuando Dios pone difícil creer en Él.....	101
1. De la leyenda a un libro bíblico escandaloso	101
2. ¿Crear en Dios desde los infiernos del mundo?	104
1) Cuando vas por un camino de rosas	105
2) ¿Cuánto cabe esperar del ser humano?.....	106
3) Bendiciendo a Dios desde el basurero.....	108
4) Fe a prueba de bombas	110
Preguntas para la reflexión personal y grupal (I).....	112
3. Job, el creyente rebelde	113
1) En busca de un nuevo rostro de Job	113
2) Desnudado hasta sus últimos fondos.....	117
4. El ser humano en busca de sentido.....	120
Preguntas para la reflexión personal y grupal (II)	122
5. Dios, ¿justo o cruel?	123
1) Dios, culpable de todo	123
2) Portavoz de ateos y blasfemos.....	124
3) Hablar de Dios, ¿olvidando Auschwitz?	127
4) «¿Por qué ser justo en un mundo lleno de injusticia?»	129
5) «Me pasará la vida luchando con el misterio»	132
6. Esperanza en la desesperanza.....	136
1) «La esperanza, lo último que se pierde»	136
2) Orando a Dios desde el infierno	137
3) El silencio es más sabio y profundo que la palabra.....	138
Preguntas para la reflexión personal y grupal (III).....	140

7. Desbordado por el misterio	141
1) El cosmos: espectáculo, misterio, teofanía.....	141
2) Es necesario ensanchar la inteligencia del hombre	142
3) «Te conocía solo de oídas; ahora te han visto mis ojos»..	144
4) La mejor palabra de Dios: su presencia.....	146
8. Job llagado, «¡ese gigante de hombre!»	147
9. El mundo, un espejo roto.....	148
10. Ateo y creyente conviven en el corazón humano.....	152
Preguntas para la reflexión personal y grupal:	
los silencios de Dios (IV)	153
Puntos complementarios para profundizar	154
4. Qohélet, el hombre mendigo de sentido y de esperanza	155
1. ¿Hacer el avestruz?.....	155
2. «Todo es vanidad y caza de viento».....	157
3. Ensayos de felicidad a tope	160
1) «A más sabiduría, más pesadumbre».....	160
2) «Me dije: probaré el placer».....	161
3) Balance final: el «pero» de toda realidad	162
4) El límite de la sabiduría humana	164
4. ¡Cuánta anomalía y absurdo en la vida!	166
1) ¡No te mates a trabajar!	167
2) ¿Hacerse rico para ser un desgraciado?.....	168
3) Anomalías en la sociedad	169
5. Los absurdos totales	170
1) ¡Hay que morir!	171
2) ¡A los malvados les va mejor!	173
6. «El hombre no puede saber si Dios lo ama o lo odia»	174
7. «Aborrecí la vida».....	178
8. ¡Entre el sí y el no a la vida!.....	180
Preguntas para la reflexión personal y grupal (I).....	181
9. «Alegrarse y pasarlo bien en la vida»	182
10. Entre el pasotismo y la ilusión gris	184

11. Lo bueno de nuestro pensador.....	186
1) ¡Lo que enseña este libro heterodoxo!.....	187
2) Talante lúcido, espíritu crítico	189
3) «El coraje de la inteligencia»	190
4) Pese a todo, amor a la vida	192
5) Sed de eternidad	194
12. Pensador más que orante	195
13. Un autor muy original	198
Preguntas para la reflexión personal y el diálogo (II).....	200
Puntos complementarios para profundizar	201
Apéndice El libro más desconcertante de la Biblia	202
5. Jesús Ben Sirá: «Muchas cosas he visto en mi vida»	205
1. ¡Cuánto hay que poner para acertar en la vida!.....	205
2. Conciencia de ser un «maestro de vida»	209
3. ¡Un libro sudado y valioso!	210
4. Sabio judío a corazón entero	212
Preguntas para la reflexión personal y grupal (I).....	216
5. Lo más importante se juega en el corazón	216
6. De quién te puedes fiar en la vida.....	219
1) La mujer, ¡un encanto, pero...!	219
2) «El amigo fiel no tiene precio».....	223
7. «No te cierres a tu propia carne».....	224
Preguntas para la reflexión personal y grupal (II)	225
8. El ser humano: realización en la finitud	226
1) El ser humano, ¡una maravilla de criatura, pero...!	226
2) Deja lugar al misterio	228
3) «Todos moriremos»	229
4) ¡Adelante con la vida: disfrútala con los amigos!	230
9. Y con Dios, ¿qué?.....	232
1) ¿Defenderse de Dios o confiar en Él?.....	232
2) «En todas tus acciones ten presente tu fin»	233

3) Dios valora tus acciones: dignidad del ser humano.....	234
4) Vivir en «el temor-amor del Señor»	235
10. «Lo que contemplamos es apenas un destello».....	236
11. Sabiduría integradora	237
12. ¿Sabiduría deficiente?.....	240
Preguntas para la reflexión personal y grupal (III)	241
Puntos complementarios para profundizar	242
Apéndice 1: Aproximación al libro del Sirácida.....	243
Apéndice 2: Temas viejos y nuevos en el libro del Sirácida	244
6. Sabiduría: el ser humano creado para la eternidad	247
1. La historia empuja a nuevos planteamientos.....	247
2. «Comamos y bebamos, que mañana moriremos»	250
3. «¡A gozar, que la vida es corta!»	251
4. Justicia y esperanza	254
5. El balance final de la existencia	256
6. Horizonte de eternidad	257
7. ¡Optar entre la vida y la muerte!	258
8. ¡Dichosos los malditos!	260
9. Respuesta a los interrogantes de siempre	262
Preguntas para la reflexión personal y grupal (I).....	265
10. Luz en el corazón humano.....	266
11. ¡Un Dios incomparable!	268
12. Ante los retos de una fascinante cultura.....	270
13. Los valores de la sabiduría judía tardía.....	273
1) «Dios me hará justicia»	273
2) Esperanza, resistencia, talante ético	274
3) El ser humano, un ser deseado y esperado	274
4) El valor absoluto de la persona humana	276
5) «Seré lo que yo elija ser».....	276
6) Diálogo con otras culturas	276
7) En el umbral de la novedad: Jesús de Nazaret	278
Preguntas para la reflexión personal y grupal (II)	278

Puntos complementarios para profundizar	279
Apéndice: Aspectos literarios del libro de la Sabiduría	280
7. «Que me bese con besos de su boca».	
Cantar de los Cantares	283
1. Un libro erótico: ¿palabra de Dios?.....	283
2. «Yo soy para mi amado y mi amado para mí»	284
1) «Tus caricias embriagan más que el vino» (1,1-4+1,5-2,7).....	285
2) «Lo busqué, lo encontré, lo abracé, no lo soltaré» (2,8-3,5)	286
3) «Entre mi amado en mi jardín y saboree sus frutos» (3,[6-11]+4,1-5,1)	286
4) «¡Desfallezco de amor!» (5,2-6,3).....	287
5) «Su derecha me ciñe y me tiene abrazada» (6,4-8,5)	288
6) «El amor, más fuerte que la muerte: ¡llamarada divina!» (8,6-7).....	289
3. «¡Qué bella eres, amor mío! ¡Qué bella!»	290
4. «Llamarada divina»	293
5. Crear un hueco para recibir a un tú	296
6. «La llama se apaga; queda la brasa»	299
7. Un libro singular en la Biblia	301
8. ¡Un Dios erótico!	303
Preguntas para la reflexión personal y grupal.....	307
8. Los salmos, clamor y canto	309
1. Derramando el corazón ante Dios	309
2. Israel, un pueblo postrado ante su Dios.....	311
3. Desde la vida y el corazón.....	313
4. Experiencia humana en poesía orante	315
1) Reflejo de la vida humana	315
2) Oración brotada desde la historia	316
3) Experiencia creyente en expresión poética.....	317

5. Como la pieza musical	318
6. Razones para cantar, razones para llorar	320
7. Oración multisonora: salmos de tonos diferentes.....	322
8. ¿Orar con los salmos?.....	327
9. Orar las vicisitudes del «yo» humano	329
Preguntas para la reflexión personal y grupal.....	330
Puntos complementarios para profundizar	330

9. Leer el Antiguo Testamento para aprendernos

a nosotros mismos	331
1. El itinerario histórico-existencial de un pueblo.....	331
1) «Los patriarcas»: la existencia humana, existencia nomádica.....	332
2) Éxodo y Sinaí: naciendo a la libertad	332
3) ¡Llamados a ser un «pueblo alternativa», pero...!	335
4) Tiempos críticos: ¿tiempos privilegiados?	338
Preguntas para la reflexión personal y grupal (I).....	348
2. Complejidad de la historia, complejidad del corazón humano	349
3. ¿Un pueblo encontrado por Dios?	351
4. La sabia pedagogía de Dios.....	352
5. El AT: un libro testimonial inigualable.....	354
6. El AT: el diario de confesiones de un pueblo	355
Preguntas para la reflexión personal y grupal (II)	357
7. Israel: ¡un pueblo paradójico!.....	358
1) La suerte ¿y la desgracia? de ser amado	358
2) Llamado a ser libre y justo a la vez	360
3) Testigo de Dios pese a sí mismo.....	361
4) «El pueblo de la esperanza pese a todo»	362
8. El Antiguo Testamento, ¡en píldoras!	363
1) En cuanto libro, el AT es.....	364
2) En cuanto a lo vivido por un pueblo a lo largo de siglos, el AT significa	364

3) En cuanto historia de la relación entre el ser humano y Dios, el AT significa	365
Preguntas para la reflexión personal y grupal (III)	366

Bibliografía sobre los libros sapienciales, el Cantar de los Cantares y los Salmos	367
Capítulo 1: El reto de la existencia humana	367
Libros base, de introducción y comentario, a tener en cuenta en los siguientes capítulos	367
Capítulo 2: Proverbios	368
Refraneros castellanos	368
Capítulo 3: Job	368
Libros de carácter testimonial en torno a los temas de Job	369
Algunas obras sobre la temática de Job, de carácter filosófico-teológico	370
Capítulo 4: Qohélet o Eclesiastés	370
Capítulo 5: Sirácida o Eclesiástico	371
Capítulo 6: Sabiduría	371
Capítulo 7: Cantar de los Cantares	371
Capítulo 8: Salmos	372
Otras obras útiles para la comprensión o actualización de los salmos	373
Capítulo 9: Leyendo el AT para aprender a nosotros mismos.	
Visión sintética	374
A nivel vital, en relación con la vida	374
A nivel más catequético y académico, de conocimientos sobre el AT	374

Presentación

Entrada en una cueva de sorpresas

Los profetas de Israel fueron figuras fascinantes. Hablaban, al mismo tiempo, desde Dios y desde la realidad histórica. Identificados con el primero y solidarios con la segunda. Hombres lúcidos y críticos por una parte, dadores de esperanza por otra. Sus libros son «literatura de oposición», por un lado, «literatura de esperanza en la crisis», por otro. Básicamente, «drama y esperanza»: esperanza en la penumbra sombría de la historia. ¿No es propio del ser humano crear y padecer la historia?, ¿sufrir sus coletazos y abrigar esperanza?

Si los profetas fueron, ante todo, «testigos de Dios en la historia», «los sabios» fueron testigos y pensadores de la realidad cotidiana. El ser humano es ser pensante que observa, analiza y reflexiona todo. En el centro no está ya Dios, sino el ser humano mismo con su experiencia multicolor de la vida. Su preocupación importante, su propia realización, la del individuo humano. Tema de debate durante siglos en Israel-Judá: «se puede lograr la felicidad», dirán unos, «la existencia humana está atravesada por demasiados enigmas e interrogantes», dirán otros. Y hay uno que sentencia: «Dios hizo al ser humano equilibrado, pero él se buscó preocupaciones sin número» (Qoh 7,29). ¿Posible conseguir una existencia lograda en el clarooscuro, a veces dramático como el de Job, del vivir humano? En el fondo, una vez más, la pregunta sobre la posibilidad o no de esperanza. Los profetas se lo planteaban a nivel histórico colectivo: desde la situación real en que se hallaba Israel (y los demás pueblos). Los sabios, desde las situaciones en que se halla el individuo humano en su existir cotidiano. ¿Está la realidad intramundana abierta a un «plus»?

«Los salmistas» fueron orantes que derramaban sus sentimientos y situaciones ante el Tú de Dios. Son el corazón y el rostro del ser humano vueltos hacia el cielo. Unas veces como grito y clamor desde las heridas

del propio yo o del pueblo; otras como canto desde un corazón agradecido o maravillado ante la vida, la belleza del cosmos, la victoria sobre los poderes del mal...

En los profetas Dios es un «yo» poderoso y tierno a la vez, que dirige su palabra a los humanos. Su lectura nos lleva a descubrir, por una parte, el corazón y el rostro de Dios, su sensibilidad herida ante la injusticia y el dolor infligidos a los seres humanos, y por otra, el corazón del ser y de la sociedad humanos, capaces de lo peor y de lo mejor. ¡Y cuánto ayudan a percatarse de los peligros y mentiras de la religión! En los sabios, Dios es, más bien, un «él», sobre el que se reflexiona; el ser humano ocupa el primer plano, con sus posibilidades y sus interrogantes y malestares existenciales; sus páginas nos asoman a la complejidad de la vida humana con sus grandes enigmas: el sentido de la vida, el sufrimiento, la posibilidad o no de alcanzar la felicidad, el insondable espíritu humano, el papel de Dios en la realización del hombre...! Para los salmistas, Dios es un «tú», ante el que se explayan desde la alegría y la tristeza, la victoria y la derrota, el bien y el mal, la gracia y el pecado...: desde los pequeños cielos y los no tan pequeños infiernos de este mundo.

Unos y otros hablan y escriben desde la experiencia y la reflexión, desde el discernimiento y lectura de la realidad (personal, social, histórica...). Unos y otros se asoman, como los seres humanos, creyentes o no, de todos los tiempos, a los peores pensamientos y sentimientos, y se elevan a las cumbres de la esperanza y de la experiencia espiritual. ¿No nos ayudan a aprendernos a nosotros mismos, en nuestros mil repliegues?, ¿y a hacernos un poco de luz en los claroscuros de la existencia e historia humanas?

* * *

Pautas metodológicas

Como los dos tomos precedentes, también este tercero quiere ser aproximación a los libros del Antiguo Testamento; en este caso a los Sapienciales, al Cantar de los Cantares y a los Salmos; y a través de los mismos, al pueblo de Israel-Judá. Quiere ser «introducción» a esos libros (contexto histórico-cultural, datos literarios sobre cada libro...); pero pretende más. No llega a ser «comentario», pero tiene bastante de ello. Ante todo, quiere ser una «iniciación» en su lectura, entrada en una cueva de sorpresas. ¿No la necesitan los libros del AT en general, tan desconocidos a pesar de ser un rico filón? ¿Por qué tanta antipatía, miedo o malestar ante libros de enorme riqueza? Ello explica los criterios seguidos, las preferencias hechas.

Destaco el aspecto histórico y biográfico: cómo se han vivido a sí mismos los sabios y salmistas en un mundo plagado de interrogantes, cómo se han plantado ante la vida, ante sí mismos y ante Dios. Subrayo su mundo experiencial: han hablado y escrito en diálogo con su tiempo, con sus propias entrañas y con su Dios. Su existencia estuvo atravesada por preguntas sobre el presente y el futuro, el bien y el mal, relación entrañable y tensa a la vez con Dios y con la realidad.

En esa línea, pretendo hacer una lectura lo más existencial posible, en diálogo con la vida y con nuestro tiempo: experiencias humanas, realidad personal, sociedad, humanidad... Lectura antropológica y actualizante. Lo hago, por ello, en un estilo más interpelante que meramente informativo, más vivencial que escolar, más incisivo que expositivo y frío, más sugerente que académico. Se presta a ser leído y comentado en grupo, pero reclama siempre lectura personal honda.

Mirando a que pueda servir también en centros de estudio bíblico, doy suficiente información histórica (contexto histórico-cultural), importante para todos: hay que situar todo texto en su contexto; y literaria (fecha de composición, estructura, géneros literarios... de cada libro), de interés para los que siguen un curso académico (de ordinario, en forma de apéndices al final de cada capítulo, en estilo escueto, frío, escolar).

Pensando especialmente en la lectura personal y grupal, incluyo series de «preguntas», ¿demasiadas?, en cada capítulo. Por dos razones: primero, para crear conexión vital entre el texto bíblico de hace 3.000-2.000 años y nuestra realidad presente. Una lectura de la Biblia que no nos impacte, sacuda e ilumine sobre el ser humano, ¿sirve para algo? En segundo lugar, «el método de la pregunta» lo considero un modo de lectura válido para entrar en el corazón de los textos bíblicos, extraer su sentido y mostrar su riqueza insospechada. Las preguntas valen para una lectura personal ante todo, para pasar a compartirlas, en un segundo momento, en clima de confianza.

El libro, escrito a nivel medio, está dirigido a todo aquel que, creyente o no, quiera aproximarse a la Biblia. Con todo, pensando en los estudiantes de Biblia en cursos académicos, incluyo en el texto pasajes, paralelos o similares, en orden a profundizar. Es otro principio hermenéutico: «leer la Biblia desde la Biblia». Asimismo añadido al final de cada capítulo: «puntos complementarios a añadir o profundizar». Tarea a realizar, sea por el alumno, sea por el profesor, a partir de comentarios, enciclopedias, diccionarios bíblicos... La bibliografía añadida al final del libro ayudará a ello.

Dado el nivel y los objetivos del libro, he preferido aligerarlo de toda nota al pie de página. Señalo autores sin citar sus libros. Entre ellos, los

hay de todo: ante todo exégetas o investigadores bíblicos (protestantes, católicos, judíos), pero también poetas, pensadores, antropólogos, teólogos..., y alumnos de clase o participantes de taller por su valor testimonial. ¿No hay que intentar una «lectura interdisciplinar» de la Biblia, así como la intercontextual? Una lectura existencial las requiere.

* * *

¿Libros bíblicos de segunda categoría?

«Vivir es transformar en conciencia la experiencia más vasta posible» (André Malraux, pensador, escritor). Es lo que intentan los sabios de todos los pueblos. Los Libros Sapienciales del Antiguo Testamento recogen el intento realizado por los sabios de Israel-Judá de abordar la vida humana en toda su riqueza y complejidad.

Abrahán, José, Moisés, Sansón, David... nos resultaban de niños personajes apasionantes al leer los libros de «historia sagrada». Los «profetas» los llegamos a apreciar de jóvenes y adultos, por su exigencia de justicia social, su fortaleza frente a los poderosos, su experiencia singular de Dios. Por desgracia, los «libros sapienciales» han sido la cenicienta, la parte menos apreciada y más desconocida del Antiguo Testamento (y de la Biblia) durante siglos. Tan solo «el santo Job» (?) nos ha sido una figura familiar, en el fondo mal comprendida. ¿Por qué se vuelve desde hace pocas décadas, con interés y pasión crecientes, a estos libros? ¿Qué nos ofrecen de atrayente y fascinante a los hombres y mujeres de hoy? Concretamente Job y Qohélet son dos obras maestras inolvidables de la literatura universal. ¿No es deplorable que hayan sido considerados libros de segunda categoría?

No nacieron como hongos, sino como intento de respuesta de los sabios de Israel-Judá a los interrogantes que se hace todo hombre y mujer en su vida: a lo que nos hace gozar y sufrir, dudar y preguntar, esperar, protestar contra la realidad... 3.000-2.000 años más tarde, ¿se ha hallado una respuesta convincente a las mismas?

En esta segunda edición añadido un capítulo sobre Cantar de los Cantares. No es propiamente un libro sapiencial, reflexivo. Ofrece la pasión amorosa, de fuerte carga erótica, vivida por dos jóvenes: algo intensamente experiencial. Con todo, toca un tema que pertenece al extenso campo de las realidades y experiencias humanas: la sexualidad y el amor de pareja, tema tratado ampliamente por los Sapienciales y relacionado con los caminos de la felicidad.

1 | El reto de la existencia humana

[¿Adónde se fue la sabiduría que hemos perdido
con el conocimiento?
T. S. Eliot]

- ❶ ¿Hay felicidad barata, sin pagar precios? ¿Recetas de realización humana fáciles?
- ❷ ¿Qué pasos en falso te parece haber dado en la vida hasta ahora?
¿Y qué pasos acertados? ¿Has aprendido algo de los primeros?
Para comenzar a husmear la «sabiduría de Israel», te recomiendo leer:
Prov 6,6-11; 30,7-9.15-33; Job 3; Qoh 1,1-11; Sir 14,3-19; 36,21-27.

1. Ser artesano de la propia vida

La Biblia se abre con una página mítico-sapiencial magistral: Gn 2–3. Adán, «el ser humano», es «puesto en este mundo». Situado en él, no puede vivir como un ángel ni como un extraterrestre; debe pisar tierra, afrontar la realidad. La existencia se le presenta cada día, al mismo tiempo, como don, posibilidad abierta, libertad responsable, riesgo y desafío, necesidad de discernir la realidad y hacer opciones... «Pone nombre a los seres», esto es, desarrolla las ciencias y las tecnologías: responde a su necesidad de conocer y, si puede, poner todo a su servicio; todo le puede conducir a su realización, pero también a su desgracia. En un segundo momento, experimenta la soledad; no le basta ser dominador de la naturaleza: los seres, los animales no le dan de sí algo que anhela; echa en falta a alguien de su nivel con quien vivir una comunión más honda, con quien compartir su vida y su corazón. Y he

ahí, de modo sorprendente y gratuito, Eva, «un ser como él», un tú humano, igual y diferente al mismo tiempo. Una fuente de realización entrañable, de felicidad colmada. El ser humano se halla a sí mismo especialmente en el encuentro amoroso con el tú del otro sexo. Y con todo (¡misterio del ser humano, finito pero abierto a lo infinito, a la sin medida!), a pesar de su existencia paradisiaca, anhela llegar a «ser como Dios». Y da un paso en falso, una decisión, insensata, no sabia, por la que estropea todo.

El ser humano, «ser situado en», es también un «ser relacional». Se siente llamado a vivir en diálogo con toda la realidad, básicamente a tres niveles, diferentes y complementarios, de relación: con los seres del cosmos, con el tú-vosotros de los otros seres humanos, con el tú de Dios. En los tres puede realizarse o echarse a perder. Puesto a vivirse como relación, vive experiencias variadas y contradictorias: poder, pero soledad; relación colmante con el tú del otro sexo, pero expuesta a estropearse; intento de llegar a «ser como Dios», pero desnudez y frustración; experiencia de la naturaleza como madre-tierra, paraíso y hogar, pero también tierra arisca, lugar de precariedad y muerte; el trabajo es gratificante unas veces, fatigoso y de resultados inciertos otras; Dios es rostro familiar y amigo, pero también escondido, desconcertante y hasta temido. Gn 2 nos presenta la cara gratificante de la existencia humana: todo ayuda a realizarse; Gn 3, su cara amenazante y decepcionante. La gran cuestión que late debajo de esa doble página mítico-sapiencial es cuál es el camino hacia una existencia lograda, colmada, segura, y cómo escapar de los caminos falsos que la amenazan.

LA VIDA, UNA OBRA DE ARTE

El ser humano debe salir al paso de los retos de cada día: sortear escollos, acertar a convivir con los demás seres y con su propio yo tan complejo, aprender a manejar su libertad (¿tarea fácil?), convivir con sus anhelos e intereses vitales contrapuestos, hallar su identidad personal y su puesto en este mundo, hallar sentido a su vida... Se siente apremiado a ser «artesano de su propia vida»: es «la principal fatiga y la principal gloria de ser hombre»; «el artesano de su vida necesita una destreza especial: la *hochma* (la sabiduría). Destreza artesana para modelar la propia vida», en expresiones felices de L. Alonso Schökel en una preciosa página. Modelar en el día a día, con decisiones pequeñas y grandes, la propia vida es realizar una obra de arte. Tarea artesana, de toques bien dados y mal dados, de tanteos, errores, enmiendas... «¿Cómo podrá un hombre realizar tan desafiante tarea?, ¿dónde y cuándo aprenderá el oficio?, ¿cómo se orientará en situaciones nuevas e imprevistas? Múltiples factores lo desorientan. Hay en el hombre fuerzas de insensatez: el mundo instintivo, la energía de la pasión,

el egoísmo a corto plazo», continúa el autor citado. El ser humano «es mármol y escultor a la vez» (Alexis Carrel). Me nacen preguntas personales interesantes: ¿cómo me voy esculpiendo a mí mismo como hombre o mujer?, ¿qué experiencias de vida me van modelando más: el amor, el trabajo, el gozo de vivir, el dolor, la reflexión?; y preguntado en creyente, ¿cómo me va «modelando» Dios «a su imagen», a través de mí mismo y de la vida?

Para ello está la «sabiduría»: discierne, enseña, aconseja, previene, corrige, guía. Es «maestría para modelar la propia vida». La mejor traducción que se puede dar de la palabra «sabio» es la de creador de la propia realización en diálogo con el mundo, con los otros seres humanos y con Dios. El ser humano se siente llamado a «ser sabio»: a ser capaz de tomar en sus manos la tarea de la propia realización de una manera inteligente, realista y beneficiosa.

2. Realízate en la vida

Desde que existe el ser humano, es su primera vocación, su desafío más retador: realizarse ser y feliz, en lugar de quedarse en ser un desgraciado o un insatisfecho. Es su anhelo más hondo, su necesidad más innata. Hombre o mujer, niño, joven o adulto, ansía su propia realización y felicidad. Lo busca en todo y de mil modos, de noche y de día. Lo buscan incluso, ¿de modo acertado y sabio?, el masoquista, el criminal, el alcohólico, el suicida... ¡A su manera, a menudo escapándose de la realidad y de sí mismo. ¿Hay recetas de felicidad fáciles?, ¿caminos seguros hacia la realización? Son preguntas que esconden muchas experiencias, positivas unas, frustrantes otras, grises muchas.

¡EXPERIENCIAS-CONFESIONES-PREGUNTAS!

- «Hago mil cosas, he llegado a ser un profesional de éxito; pero no me siento realizado».
- «He luchado por la igualdad, la justicia, la convivencia; pero ¿merece la pena? No te compensa».
- «Me pareció hacer una buena elección de pareja, pero me ha resultado frustrante».
- «Nuestros abuelos eran más felices». ¿En qué escuela se aprende la felicidad, el sentido y la alegría de vivir?
- El hombre moderno ha alcanzado cotas asombrosas de progreso y bienestar; ¡pero ser feliz!

- ❑ ¿Cuándo y por qué adquiere sentido la existencia humana?, ¿cómo hallar sentido sobre todo a los acontecimientos penosos y dolorosos?
- ❑ ¿A cuánto aspira el ser humano?, ¿en qué descansa, por fin, colmadamente? Distingue: jarana o juerga, bienestar, calidad de vida, felicidad, realización colmada...
- ❑ ¿Se realiza el ser humano en este mundo o en un más allá?
- ❑ ¿Tiene algo que ver la fe en Dios para la plena realización del ser humano?

¡Preguntas y confesiones del ser humano de todos los tiempos! Nos ayudan a entrar en el corazón de los libros sapienciales del AT. Son libros bien diferenciados entre sí por el estilo, el lenguaje, la temática concreta (lo iremos viendo). Pero algo común los une y agrupa en un bloque: su tema base es el ser humano y su existencia. Más en concreto, la búsqueda de realización en este mundo que pisamos. Han sido escritos desde la certeza de que la tarea de ser feliz es ardua. ¿No ofrecen la vida y el mundo que nos rodea lados luminosos y lados sombríos y preocupantes?, ¿pedruscos y curvas que nos lo ponen difícil?

La vida de todo hombre y mujer es un desafío constante. Cada día y a lo largo de toda la vida. Todo es bueno: la salud y la libertad, la dimensión afectiva y sexual del ser humano, la convivencia con los tuyos y con los vecinos y conciudadanos, la fuerza nuclear, las ciencias, el progreso...; pero todo es ambiguo y equívoco: de todo puedes hacer un uso «necio», esto es, perjudicial y nocivo para ti y para otros. Además, ¿no hay realidades y situaciones que se resisten a ser vividas «sabiamente», con acierto? La convivencia cotidiana, tu trabajo, los imprevistos que te sobrevienen, la enfermedad, las «realidades últimas», como la vida y la muerte, el más allá, Dios... Así lo creían los sabios de Israel-Judá, especialmente Job y Qohélet; ¿no lo sabe todo hombre y mujer por experiencia personal?

LA COMPLEJIDAD DE LA EXISTENCIA HUMANA

- ❑ Por una parte, *la complejidad de la realidad*, tan plural, ambigua, cambiante y hasta contradictoria que debe afrontar el ser humano. ¡Las mil caras de la realidad! Fácilmente abordable y hasta gratificante a menudo, y resistente y hasta amenazante e hiriente otras veces. El mundo es jardín-hogar y selva al mismo tiempo. Basta un poco de entrenamiento para muchas cosas del vivir cotidiano (ir de compras, manejar aparatos, hacer gestiones ordinarias...). Pero hace falta más experiencia y sabiduría de corazón para vivir el amor de pareja, resolver

los conflictos de relación; y para situaciones sin salida o problemas sin solución no hay sabiduría humana que te valga. Llegan momentos en que no nos basta la «sabiduría de funcionamiento»: los golpes de la vida, los imprevistos, la soledad afectiva, la impotencia ante la injusticia, la amenaza de paro laboral...

- Y por otra, **la complejidad del ser humano: un ser paradójico**. ¡Un ser de deseos contrapuestos, de aspiraciones encontradas! «Yo soy muchos», dijo alguno. «Mi corazón es un permanente debate entre “quiero y no quiero”» (Manolo G.). ¡Un corazón inestable, frágil y contradictorio! «Hago lo que no quiero y no hago lo que quiero», dijo Pablo de Tarso plásticamente (Rom 7). ¡Qué riesgos de dar pasos en falso en la vida, en lugar de escoger caminos sabios! Nada extraño que le cueste acertar a gobernar «este crucigrama que llevo dentro» y el entorno que le rodea. El hombre aparece ya en las primeras páginas de la Biblia dando pasos en falso: Adán y Eva, Caín, Lamek, los constructores de la torre de Babel... (Gn 3; 4; 11). ¡Pasos contra la vida y la armonía!

¿Se puede aprender a vivir absolutamente todo de modo «sabio», esto es, que nos ayude a realizarnos? La salud y la enfermedad, la libertad, la afectividad y la sexualidad, la relación con los otros humanos, el trabajo y el ocio, los tiempos de paz y los de guerra, la relación con los seres y fuerzas de la naturaleza, la energía nuclear y la genética, las ciencias y tecnologías, los aprietos y golpes de la vida y las experiencias del mal, la vida y la muerte, este ser herido que somos cada uno, el desconcertante Dios... Más que problema ético, es antropológico y sapiencial. ¿Por qué el ser humano vuelve a estropear las cosas una y otra vez, en lugar de saber cuidarlas y vivirlas como camino de crecimiento y de realización? ¿Por qué no emplea y vive todo de modo beneficioso? Se comprende que al hombre y a la mujer les cueste aprender a vivir el fracaso, el dolor, la soledad, la enfermedad y la muerte; pero ¿por qué no acierta a vivir sus dimensiones más bellas y hondas como su libertad, su inteligencia, su afectividad, su sexualidad? ¡Y las vuelve a estropear una y otra vez de mil modos! «Nada más falso y enfermo que el corazón humano: no tiene arreglo», había dicho el profeta Jeremías, buen analista del mismo (Jr 17,9).

3. Oferta de sabiduría

La sabiduría no es ciencia ni erudición: acumulación de datos (un ordenador normal superaría a cualquiera). En su sentido básico y global, «la sabiduría es el arte de vivir», de conseguir una vida lograda y colmada. Se halla en las formas de vivir, ¡tan sabias a menudo!, que tienen personas,

familias, pueblos. «El hombre más sabio que he conocido en toda mi vida no sabía leer ni escribir», dijo José Saramago de su abuelo. «¡Qué sabiduría la de nuestro abuelo, pastor de ovejas en el monte!», decían a su muerte sus nietos, jóvenes manejando el último programa de ordenador. Y se halla escrita en libros en forma de proverbios, fábulas, mitos, cuentos, parábolas, reflexiones, novelas... ¿Por qué volvemos en pleno siglo XXI a libros escritos hace siglos o milenios, por autores anónimos de ordinario, en China o India, en el pueblo árabe o persa?, ¿por qué nos agradan y convencen a la primera los refranes árabes, chinos o papúes, pese a ser antiguos y de otra cultura?, ¿o la sabiduría de los jefes indios de las películas?, ¿o el talante humano de un Dersu Uzala, el protagonista de una magnífica película del mismo nombre del japonés Akira Kurosawa, o de la protagonista del filme *Solas*?

En este capítulo introductorio, digamos algo en general sobre la sabiduría y los libros sapienciales, antes de pasar a cada uno de los libros. Los libros sapienciales del AT reflejan el esfuerzo sostenido, realizado por los sabios de Israel-Judá a lo largo de un milenio, por hallar los caminos de realización del individuo humano. Recogen la experiencia que ha ido acumulando todo un pueblo a lo largo de generaciones. Como hubo en su seno un «movimiento o tradición profética», hubo también un «movimiento o tradición sapiencial», humano y religioso al mismo tiempo: dentro del mismo se transmitían un enorme conjunto de interrogantes, experiencias hechas y lecciones aprendidas. Como fruto de ese esfuerzo y experiencia fue naciendo, a lo largo de siglos, «la literatura sapiencial»: la plasmación por escrito de la sabiduría acumulada de Israel-Judá.

Tenemos cinco libros sapienciales. Pero lo sapiencial se halla esparcido por toda la Biblia: libros históricos, proféticos, salmos, evangelios, Pablo y Santiago.

LA LITERATURA SAPIENCIAL

La literatura sapiencial comprende:

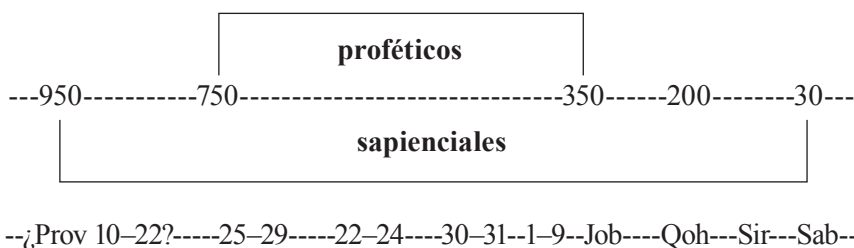
- **Los cinco libros propiamente sapienciales**, el llamado «pentateuco sapiencial»:
 - **Proverbios** (Prov) (siglos X-IV a.C.) y **Sirácida** o **Eclesiástico** (Sir o Eclo) (siglo II a.C.): los más típicos por sus temas o contenidos y por sus formas literarias (el proverbio, el poema sapiencial...).
 - **Job** y **Qohélet** o **Eclesiastés** (Job y Qoh o Ecl) (siglos IV y III a.C.): los más importantes, sobre todo hoy día, por su honda temática existencial. Representan la «sabiduría crítica».

- **Sabiduría** (Sab) (siglo I), escrito en el umbral del NT; viene a ser paso a la «sabiduría del NT».

Fueron escribiéndose en Israel-Judá a lo largo de unos mil años, quizá desde Salomón, considerado en la tradición posterior «el sabio» por excelencia y «el padre de la sabiduría». Pero recogen sabiduría más antigua. ¡Cuánta reflexión y experiencia humana encierran y transmiten estos libros! Como todo pueblo de larga historia, fue creando su «sabiduría de la vida». «Son fruto de generaciones y generaciones de sabios», al mismo tiempo que «el fruto maduro de un pueblo adulto» (J. Vilchez). Si los proféticos se escribieron a lo largo de solo cuatro siglos (750-350), los sapienciales se escribieron a lo largo de unos mil años (Gráfico). Más aún, contienen elementos de edad inmemorial.

- **Las narraciones didácticas**, como: Gn 2-3 (el relato mítico-sapiencial de Adán y Eva); Gn 37-50 (la novela histórico-didáctica de José); las novelitas didácticas de Tobías, Judit, Ester; Dn 1; 2-6; 13... Su contenido e intención son básicamente sapienciales.
- **Los salmos sapienciales**: los de reflexión sapiencial (como 34; 37; 49; 73; 92; etc.), y los referentes a la Ley o Torá (1; 19,8-15; 112; 119 en especial).

Nos ocuparemos solo de los «cinco libros sapienciales», los más importantes por muchos motivos.



4. ¿Felicidad barata y fácil?

Los libros sapienciales del AT nos ofrecen «la sabiduría de Israel» (el título de una magnífica obra del investigador alemán protestante Gerhard von Rad). Los «sabios» y las «escuelas de sabiduría» fueron, ¿desde el siglo X?, recopilando la antigua sabiduría y creando nueva: fueron, al mismo tiempo, recopiladores y transmisores, maestros educadores y escritores. En conjunto, son una invitación a abordar la existencia humana simultáneamente con su riqueza y con su problematicidad, con sus posibilidades de éxito y con sus interrogantes y costes. Hay que poner medios, a veces

costosos, decir sí a unos caminos y no a otros, evitar los pasos en falso y dar los acertados, discernir constante y críticamente la realidad. No hay ninguna felicidad barata, hay que pagar precios y hacer opciones: unas nada fáciles, otras nada gratas.

DESENVOLVERSE EN LA VIDA

El aprendizaje de la sabiduría consiste en tomar la vida en las manos. Comprende varios campos y niveles:

- ❑ **Los hay fáciles:** hacer la compra diaria, habilidad para tareas y trabajos sencillos, capacidad de disfrute con lo que tienes a mano... Sabiduría de funcionamiento práctico en la vida.
- ❑ **Los hay más importantes, difíciles y arriesgados:** el campo de las relaciones (pareja, familia, ámbito laboral, sociedad: amigos y enemigos, autoridades...); el ejercicio de tareas (educativa, política...), más en puestos de responsabilidad... La sabiduría en el campo de las relaciones interpersonales está más expuesta al fracaso. ¡Es más fácil manejar varios programas en tu ordenador que acertar con tu mujer o marido, tus hijos, tus compañeros de trabajo, con la vida!
- ❑ **Hay ámbitos donde todo ser humano se siente tambalear,** sin recursos para salir al paso de los mismos por listo que sea: situaciones-límite, acontecimientos imprevistos o incontrolables, la enfermedad, el dolor, la depresión y la falta de sentido, la soledad, Dios, el posible más allá. ¡Ámbitos indomeñables para el saber humano!

Unos y otros campos, son de siempre: de hace 3.000 años y del actual siglo XXI. Cambian los contextos y las formas culturales, permanece el desafío de fondo.

Ser feliz es más arduo que ser buen ingeniero técnico, que poseer cuatro títulos universitarios, que ser eficiente en la profesión, que ser hábil en las relaciones públicas... Y lo es aún más difícil en los tiempos convulsos de la historia o en los de rápido cambio económico-social y cultural (como los de hoy día). La sabiduría es el esfuerzo por comprender las mil caras de la realidad y hacer las opciones adecuadas. En el fondo, ser feliz es el fruto de ser sabio en un sentido profundo y pluridimensional. ¿No hay científicos que son unidimensionales, o fundamentalistas, o inexpertos en el campo afectivo, analfabetos en la experiencia estética o en el lenguaje simbólico? Y al revés, analfabetos poseedores de un corazón sabio que conecta con la realidad plural de la vida y son felices.

5. La vida, taller de sabiduría

Los sabios de Israel-Judá no fueron ilusos. Unos fueron más optimistas que otros, lo iremos viendo. Pero todos insisten en los caminos de aprendizaje de la sabiduría, en sus presupuestos necesarios. He aquí los principales:

- 1. Solo a base de empeño inteligente, constante, tenaz es posible realizarse,** dicen sin cesar. Es aprendizaje permanente, tarea nunca acabada. Los sabios hacen insistentes recomendaciones para adquirir «la sabiduría»; llegan a emplear un lenguaje erótico: hay que buscarla con pasión, desearla como a una novia, poner todo en el asador. Razón: Está en juego nada menos que la propia realización. «Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; ella cuidará de ti, el comienzo de la sabiduría está en adquirirla a costa de todos tus bienes» (Prov 4; y 8; Sir 14,20-15,10). Por ello, «feliz el hombre que encuentra sabiduría...: es mayor ganancia que la plata, es más rentable que el oro; más preciosa que las perlas» (Prov 3,13-18). Un corazón sabio (la sabiduría de corazón) vale más que el poder político, que la riqueza, que la misma salud y belleza físicas, dirá con acierto un sabio más reciente (Sab 7,1-9,18). Desde contextos y presupuestos personales diferentes, fueron rabiosos interrogadores de la realidad y buscadores apasionados de sabiduría. «Me he aplicado con pasión a investigar y explorar con sabiduría todo cuanto acaece bajo el sol y he visto que...» dirá Qohélet una y otra vez (Qoh 1,12). Lo vivieron como vocación, necesidad y pretensión del ser humano.
- 2. El primer lugar de aprendizaje es la experiencia.** «Todo conocimiento se inicia a partir de la experiencia», decía ya el filósofo Aristóteles. Refranes antiguos y modernos lo dicen: «la experiencia es maestra de la vida»; «viviendo se aprende a vivir»; «un día enseña a otro día»; «el “ver” es el padre del “saber”»... Desde que existe el «homo sapiens», la experiencia es la fuente primera del saber humano. La sabiduría es un «saber de experiencia», fruto de un inacabable aprendizaje en la confrontación permanente con la múltiple realidad. No es un saber libresco, ni un saber «desde Dios y su palabra». La vida misma es el primer laboratorio de la sabiduría. Primero, la experiencia personal, constante, reflexionada, contrastada y compartida con la de otros. La que vas haciendo a lo largo de años. «Los años te enseñan.» Ningún hombre o mujer queda dispensado de la tarea de vivir experiencias y de valorarlas críticamente. Debe acumular sabiduría personal, hecha de observación y análisis valorativo, de tanteos y éxitos, de escarmientos y palos recibidos: ¡«de todo se aprende»! Por ello, en principio, ¡cuantos más años, más experiencia y sabiduría!

3. **Como la vida misma, la experiencia es compartida con otros.** Más aún, la experiencia ajena es la primera fuente: el hogar familiar es el primer taller de sabiduría, la primera escuela viva de un saber plural. ¡Lo era mucho más en las sociedades primitivas! ¡Cuánta recomendación a los padres a ser modeladores del corazón y comportamiento de sus hijos, y a estos a aprender de sus padres! Sobre todo en Prov y Sir. En las sociedades modernas la familia ha dejado de serlo en buena parte; ¿hay otras fuentes que llenen su hueco?

En segundo lugar, la sociedad: ese gran seno donde nacemos, crecemos, vamos haciendo aprendizajes de todo género. Lo que llamamos la «socialización». Todo pueblo vive y transmite, vital y oralmente, un conjunto de valores, una visión de la vida; llega un momento en que se pone por escrito. En esa literatura se halla acumulada al menos una parte de la experiencia hecha por incontables individuos y generaciones humanas a lo largo de siglos y milenios. El libro de Prov es un ejemplo de ello. Cabe preguntarse: ¿cumple hoy día la sociedad con esa misión de transmitir una sabiduría?, ¿qué transmite o deja de transmitir?

Recordemos también otros lugares importantes de aprendizaje de sabiduría, los que posibilitan vivir experiencias especialmente enriquecedoras: los viajes y el contacto con otras gentes y culturas, las pruebas de la vida, la lectura reflexiva, el propio corazón como ámbito privilegiado de diálogo permanente con la realidad, el temor de Dios... (leer, por ejemplo, Sir 34,9ss; 51,13-22). Y las institucionales, como la educativa: ¿de qué calidad?, ¿complementa o sustituye a la familia? ¡Preguntas!

6. ¡Lo que es bueno para el hombre!

Además de experiencial, la sabiduría tiene otros rasgos característicos:

1. **Es pragmática: es «un saber desde la vida y para la vida».** No es un saber especulativo, mera erudición y acumulación de conocimientos de todo género, ni teorización por lujo y entretenimiento mental. Tiene que ver con la vida del hombre «aquí y ahora», con sus exigencias de seguridad, éxito y realización, no con el sexo de los ángeles. Un saber que trata de «domeñar la vida, lo contingente de la misma..., resolver las innumerables dificultades que plantea el existir» (G. von Rad).
2. **Es un saber mundano y profano.** Trata de cuestiones vitales y cotidianas; ayuda al ser humano a vivir acertadamente su cada día en la

vida familiar y social, en la salud y en la enfermedad, ante los amigos y ante los enemigos, en casa, en la plaza y en la tienda, ante el juez, el rey y los pobres, en los préstamos y deudas, ante los enigmas de la vida, ante Dios. Por ello, más que con las ciencias de la naturaleza, tiene que ver «con las ciencias del ser humano» (psicología, antropología, psicología social, ética...). En concreto, con la vida: es «el arte de acertar a vivir», pues es un arte, más que ciencia.

3. ***Es un saber profundamente humanista y eudemonístico:*** busca algo tan fundamental como la realización del ser humano en su relación con el mundo, con los demás seres humanos y con Dios. Más que un planteamiento ético-religioso (si algo está de acuerdo con la ley o no, si algo es moral o inmoral), le interesa un planteamiento sapiencial: señalar lo que es bueno-beneficioso o malo-perjudicial para el ser humano, qué le favorece y qué le perjudica. Unas veces propone criterios de comportamiento, valores a vivir (Prov, Sir); otras, responde a los malestares, absurdos e interrogantes sin respuesta que se le presentan al ser humano en su vida (Job; Qoh). La sabiduría persigue un objetivo pedagógico y antropológico, más bien que moralizador. La vida misma te muestra qué te hace bien y qué te hace mal. Lo sapiencial y lo ético van a la par, pero sin identificarse. Hay que obedecer a la realidad porque te convence, te ayuda a verlo; es como si Dios mismo te hablara a través de la misma, piensa el sabio israelita. ¡Algo diferente de una moral impuesta, heterónoma, reguladora de todo, moralizadora en todo! (véase cap. 2, pp. 62-65).
4. ***La sabiduría de Israel-Judá tiene, por ello, un carácter ecuménico o internacional.*** La razón es obvia: el hombre y mujer de Israel conecta con los humanos de los demás pueblos y culturas en la innata pretensión de búsqueda de los caminos que conducen a la felicidad, así como en muchas soluciones. De ahí, una doble actitud de los sabios israelitas ante la sabiduría y cultura de otros pueblos; por una parte, no tuvieron inconveniente en importarla de los demás pueblos: conecta con ellas en el objetivo (el anhelo humano de realización y felicidad, la necesidad de desenvolverse con acierto y logro en este mundo), y en el camino para ello (lo que dice la experiencia). ¿No es angosta y, por ello, peligrosa la cerrazón a otras culturas? Con todo, le imprimieron su «sello yahvista». Su sabiduría, siendo en parte compartida con otros pueblos, tuvo sus singularidades: se constata sobre todo en Job, Sir y Sab.
5. ***Un rasgo peculiar de la sabiduría de Israel (del AT):*** se superará a sí misma, trascenderá hasta la sabiduría de Dios (lo veremos).

LA TEMÁTICA SAPIENCIAL

Lo dicho deja ver lo amplia y humana que es la temática sapiencial: el ser humano situado en el mundo; el desafío de la existencia; el ejercicio de la libertad; la necesidad de hacer opciones; la responsabilidad con uno mismo, con el prójimo y con la sociedad; el anhelo de felicidad y de justicia; la finitud; riqueza y pobreza; el trabajo; seguridad-inseguridad; optimismo-pesimismo; el bien y el mal; la vida y la muerte; la dicha y el dolor; la misteriosidad de la existencia y (detrás) la misteriosidad de Dios; los lados luminosos y los oscuros de la existencia; etc.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y GRUPAL (I)

- ❶ ¿Cómo te resuenan: «ser artesano de tu propia vida», «libertad responsable», «la vida me ha enseñado que...», «lo que merece la pena tiene sus costes», «realizarse: el reto y la primera vocación del ser humano», «solo Dios es sabio»?
- ❷ ¿En qué se distingue «sabio» de científico, culto, erudito? ¿Importante la distinción?
- ❸ ¿Hay «recetas de felicidad» fáciles?, ¿felicidad barata? ¿Qué pensar del dicho: «Para ser feliz, tres condiciones: tener buen apetito, no comerte el coco con preguntas y despreocuparte de los problemas ajenos»?
- ❹ ¿Crees que para tu propia realización y felicidad tienes que pagar precios y hacer opciones? ¿Cuáles?
- ❺ ¿En qué ámbitos de la vida puedes decir: «los años me han enseñado que...»? En las relaciones con los tuyos y los amigos, en el trabajo, en las experiencias afectivas y sexuales, en la enfermedad, en los miedos y experiencias de impotencia, en tu interioridad, en la religión... ¿Cuáles te parecen los más delicados?
- ❻ ¿Se aprende fácilmente a vivir sabiamente el dolor, el fracaso, la soledad, la enfermedad, la culpa, la muerte?
- ❼ ¿Le cuesta a un joven o adulto de hoy ser feliz más que a su abuelo? ¿Por qué podría serlo? (transición cultural, caída de valores anteriores, cambio frenético, carencia de modelos de identidad...).
- ❽ ¿Por qué la vida es una obra de arte?
- ❾ ¿Dónde, cuándo, cómo, por qué experimentas la complejidad de la existencia? ¿Y la complejidad de tu corazón? Sé concreto.